



Federación Argentina de Iglesias Evangélicas

Inscripción en el Registro Nacional de Cultos N° 1040 - Personería Jurídica N° 1651

secretaria@faie.org.ar www.faie.org.ar

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Jesús de Nazaret (Evangelio de Mateo 5:9)

No confíen en la violencia, ni se enorgullecen en la rapiña (Salmo 63:10)

La peor noticia en el momento más inadecuado

Semana Santa. Así rememoramos la pasión, muerte y Resurrección de Jesús. El tiempo de la Pascua de los hebreos. Es un tiempo de recogimiento y esperanza, anuncio de la buena voluntad de Dios, celebración de la libertad, del triunfo de la vida sobre la muerte.

Cuando nos disponemos a celebrarla, la peor noticia: la mayor potencia bélica mundial lanza su más poderosa bomba desde la Segunda Guerra mundial. Lo hace sobre un pueblo empobrecido que lleva ya muchos años en conflicto, con sus tierras invadidas una y otra vez por las grandes potencias que con su accionar activan facciones violentas potenciando el dolor y la muerte. A más de eso dispara decenas de misiles sobre otro país, cercenando vidas, entre ellas las de muchos civiles ajenos a sus conflictos. Una vez más, la soberbia de las armas contra los niños, del imperio contra los pueblos, como en tiempos de Herodes y Pilatos.

Jesús, entre otros, fue su víctima entonces; millones lo son hoy. Quienes se dicen cristianos no podrían, y en este tiempo de Pascua menos que en ningún otro, hacerse eco ni refrendar estas acciones. Debemos ser los bienaventurados pacificadores del Sermón de Jesús. “El Señor prueba al justo; pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece”. (Salmo 11:5)

No estamos ajenos

Salvando las enormes distancias, vemos también en nuestro país y sociedad el crecimiento de la violencia. A la violencia simbólica y verbal, a la denostación del diferente, a la segregación y descalificación del otro, a la estigmatización política, se agrega la violencia represiva. Hay presos políticos, un poder judicial que se desacredita día a día, añadiendo su cuota de arbitrariedad a un panorama ya incierto. No es ese un buen camino, ni se resuelven los conflictos con más armamento.

El aumento de la pobreza, la desocupación, la acumulación de riqueza frente a la pérdida del valor real de los ingresos de los asalariados, jubilados y pensionados, el trabajo informal, son en sí mismos formas de violencia. Lo es también la indiferencia frente a las expresiones de disconformidad y reclamo. El declamado diálogo se contradice con la obstinación en un programa o modelo impuesto desde un sesgo ideológico. Y esa violencia se traslada a la vida cotidiana, al aumento de la agresividad, a la inseguridad delictiva. Los delitos sexuales y la trata de personas enturbian aún más ese panorama. La violencia no se resuelve con más violencia, la muerte no se soluciona con más muerte, sino con afirmación de la vida.

Pascua de Resurrección. El resucitado saludó a los suyos diciendo “la paz sea con ustedes”. Es el anuncio del Reino de Dios y su justicia. Los que creemos verdaderamente en el Mesías Jesús no podremos sino ser obradores de paz y justicia, mensajeros del Dios de amor.

Pascua de Resurrección, 2017

Por la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas

Federico H. Schäfer
Secretario

Néstor Oscar Míguez
Presidente